

A la trama islamista se le cae el velo

El juicio está probando que el motor de la masacre fue el afán de vengar a Iraq y Palestina

La vista ha puesto de relieve que la policía tuvo muchas pistas, pero no supo unir las

En el tercer aniversario de los atentados, el juicio demuestra que no hay rastro de ETA

JOSÉ MARÍA BRUNET

LA VANGUARDIA, 11.03.07

Cada día que pasa en el juicio del 11-M se descubre un palmo más de los hechos que llevaron a la masacre. La vista oral está formando lentamente una imagen de perfiles cada vez más nítidos, un delta de verdades judiciales que se va construyendo con el acopio de materiales que aportan las declaraciones de los acusados y los testigos. Ese terreno ganado a la incertidumbre ha despejado numerosas incógnitas y al final de la vista permitirá, sin duda, obtener un conocimiento y una definición muy aproximados de lo que ocurrió en los atentados de Madrid. A la trama islamista, en suma, se le está cayendo el velo.

De lo visto y oído en el juicio se desprende con claridad que el 11-M se debió a la firme determinación de un grupo de personas que, convenientemente adoctrinado, quiso castigar a España por su participación en la guerra de Iraq. Los motores de la masacre fueron el odio y el resentimiento, el afán de vengar el dolor del pueblo palestino y la invasión de Iraq, así como el deseo de golpear a Occidente. Y quisieron hacerlo apuntando al país que en las páginas de internet vinculadas a Al Qaeda y sus satélites era definido antes del 11-M como "el eslabón más débil" de la coalición internacional que apoyó a Estados Unidos.

Sin embargo, el juicio está poniendo de relieve que si Al Qaeda y sus mensajes de venganza impulsaron la masacre, ésta acabó siendo posible por una conjunción de factores más compleja. Los testimonios recogidos en trece jornadas de vista oral revelan que el fanatismo religioso fue la argamasa que pudo dar solidez criminal a una operación en la que, junto a radicales islámicos, participaron delincuentes empedernidos, oportunistas de diversas raleas,

confidentes policiales y un puñado de jóvenes dispuestos a transportar explosivos de una parte a otra del país por unos cuantos euros o por una pequeña cantidad de estupefacientes. De nuevo, la realidad rebasa la ficción, porque esa heterogénea amalgama de islamistas, ex mineros, chivatos, pillos y buscavidas constituye el fresco social que se sienta en el banquillo del 11-M.

Ese castillo de naipes llegó a formar una trama que la policía tocó no sólo con las yemas de los dedos, sino a manos llenas. Pero los servicios de información que tenían contacto con los confidentes - con el ex minero Trashorras en Asturias, con el bala perdida Rafa Zouhier y otros en Madrid- no supieron dar forma a lo que éstos les contaban, probablemente porque mezclaban verdades con toneladas de invenciones.

Así, la voluntad de unos pocos fanáticos pudo hacerse con el liderazgo del grupo, capitalizar sus dispares vocaciones asociales y subversivas y unirlas bajo un mismo designio criminal para provocar la mayor agresión terrorista que ha sufrido España. El juicio está probando, en suma, que tanto por las advertencias directas como por los confidentes España conocía la amenaza islamista. De lo que no hay trazas, ni en el sumario ni en la vista, es de ETA.

Los policías que han empezado a declarar han dado especial valor al mensaje lanzado por Bin Laden en octubre del 2003, sólo diez días antes de que la trama asturiana y la islamista conectasen para la adquisición de los explosivos. El citado mensaje contuvo una amenaza directa a España. La policía lo consideró así: cuando Al Qaeda fija un objetivo, "cualquier musulmán, en cualquier punto del mundo, puede ejecutar tal dictamen". En el caso de España, la orden fue asumida por Sarhane ben Abdelmajid, *el Tunecino*, y Jamal Ahmidan, *el Chino*, que aparecen en todos los momentos decisivos del 11-M, incluido el acto final, en el piso del suicidio en Leganés. Ninguno de los acusados los ha defendido en el juicio - al contrario-, quizá porque ellos mismos ya no pueden hacerlo.